

Comunicaciones rápidas

Mi cuerpo y mi entorno. Talleres de experiencias

My body and my surrounds: experience workshops

A. García-Arcicollar Vallejo, F. López Montellano¹

Palabras clave

Atención temprana. Programas de intervención. Percepción corporal. Percepción del entorno. Estimulación sensorial. Talleres.

Introducción

Esta actividad fue diseñada desde el Equipo de Atención Temprana del Centro de Recursos Educativos de la ONCE en Madrid para niños ciegos o con baja visión de Segundo Ciclo de Educación Infantil, con el fin de atender las importantes carencias detectadas en niños con discapacidad visual grave en experiencias directas en entornos naturales, como son la familia y el centro escolar.

La creación de un espacio en el que **la vivencia del propio cuerpo, la manipulación y la experimentación** ayudasen a dar sentido a las experiencias vividas en el entorno, así como a construir un pensamiento ajustado y consistente, nos pareció motivo suficiente para abordar el proyecto.

Argumentación

Las experiencias directas sobre nuestro entorno van configurando, desde los primeros momentos de vida, la idea que adquirimos del mundo, al tiempo que de-

¹ Ana García-Arcicollar Vallejo (angav@once.es) y Francisco López Montellano (flmo@once.es). Maestros del Centro de Recursos Educativos de la ONCE en Madrid. Avda. del Doctor García Tapia, 210; 28030 Madrid (España).

termina la relación que establecemos con él, prolongando sus repercusiones en el tiempo.

La carencia total o parcial de dichas experiencias en relación con entornos naturales, como son la familia y la escuela, dirige a los niños con discapacidad visual grave y a los niños ciegos hacia una senda de riesgo para su desarrollo evolutivo.

Esta privación tiene origen en el deterioro de la vía visual de entrada de los estímulos que ocasiona la patología (el entorno aparece distorsionado, desdibujado y menos atractivo), pudiendo desde no ser conscientes siquiera de la existencia de estímulos alrededor, hasta no relacionar o malinterpretar estímulos sonoros con aquello que los genera, por ejemplo.

El aprendizaje observacional queda afectado porque el caudal de información es fragmentado e insuficiente, precario, debiendo compensar estas carencias por otras vías, como emplear otras vías perceptivas que se complementan para generar imágenes y conocimiento. La manipulación y las experiencias en las que confluyen estímulos diversos en una misma realidad son alternativas compensatorias necesarias. El aprendizaje se torna analítico, necesitando más tiempo para relacionar y organizar en imágenes mentales.

Ya sabemos cómo la ausencia de contacto visual puede originar dificultades en la generación de vínculos emocionales en la primera etapa de la vida, decisivos para el desarrollo evolutivo y vital de la persona.

Podríamos resumir la situación de vulnerabilidad evolutiva, entre otros, con los siguientes rasgos:

- Entorno desdibujado y distorsionado.
- Dificultades para establecer vínculos por falta de contacto visual.
- Dificultades en la atención por lo difuso de los estímulos que le llegan.
- Dificultad para imitar y seguir conductas, gestos y juegos de los otros niños.
- El desarrollo motor se ve dificultado.
- Frecuentes los miedos a espacios nuevos y ruidosos.
- Su percepción parcial y fraccionada.
- Requiere más tiempo para descubrir los objetos y poder manipularlos.
- Ritmo más lento en los aprendizajes.

Objetivos

Nos planteamos dos talleres distintos y, al tiempo, complementarios.

Por un lado, «Mi cuerpo», con el que pretendíamos, desde la práctica psicomotriz, llegar a un mayor conocimiento de la propia persona, de las posibilidades motrices y expresivas del propio cuerpo, todo ello dentro de un espacio compartido con otros niños.

Así, las áreas de trabajo fueron:

- Conciencia corporal.
- Control del propio cuerpo.
- Expresión corporal.

Estas competencias nos parecen básicas y previas al conocimiento del entorno, pues es a través del cuerpo como conocemos y nos relacionamos con lo que nos rodea.

Por otro lado, «Mi entorno», en el que, a través de los sentidos, pueden vivir, conocer y comprender cuanto ocurre a su alrededor, junto a otros niños y colaborando, además, entre ellos en el resultado final de la actividad. Las actividades, de carácter manipulativo y multisensorial, debían ser, ante todo, experiencias prácticas y significativas para los niños.

Las áreas de trabajo fueron:

- El acceso a la información del entorno.
- La representación del entorno.
- La naturaleza de los objetos que nos rodean, su comportamiento, etc.

Contenidos

Mi cuerpo

- Conocimiento del propio cuerpo.
- Posibilidad de movimiento del propio cuerpo.
- Posibilidad de expresión a partir del movimiento corporal, del gesto y de la voz.

GARCÍA-ARCICOLLAR, A., y LÓPEZ, F. (2017). Mi cuerpo y mi entorno: talleres de experiencias. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 70, 143-147.

- El cuerpo en relación al espacio, el cuerpo en relación a los demás, etc.
- ...

Mi entorno

- Cómo son y cómo están hechas las cosas.
- Su tamaño, su forma, su olor, su sabor, su peso, etc.
- Cómo funcionan, para qué y cómo se utilizan, dónde se colocan...
- Los objetos que nos rodean: la cocina, el baño, el dormitorio, el aula...
- Cómo se producen algunos fenómenos naturales.
- ...

Metodología

Tres *criterios metodológicos* comunes a los dos talleres que nos parecieron fundamentales fueron:

- *La experimentación.* El contacto directo y la manipulación, las experiencias directas a través de sus sentidos, combinando distintos estímulos sensoriales.
- *La contextualización.* Las experiencias se desarrollan en los entornos propios característicos, de manera que fuese más sencilla la generalización.
- *La globalización.* Cubriendo con las actividades el máximo de áreas desarrollo.

Como *recursos metodológicos*:

- Espacios propios diferentes para cada taller, con referencias propias y estables.
- Tiempos diferenciados para que les anticipara y confirmara el tipo de actividad en la que iban a participar.
- Rutinas de inicio y en el desarrollo de la actividad que anticipen los tiempos y los tiempos de actividad, que introduzcan aspectos sociales (espera de turnos, escucha, colaboración...), etc.

GARCÍA-ARCICOLLAR, A., y LÓPEZ, F. (2017). Mi cuerpo y mi entorno: talleres de experiencias. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 70, 143-147.

Evolución del taller

El desarrollo del taller a lo largo de sus tres años de ejecución nos ha descubierto tanto las posibilidades como las limitaciones que la práctica imponía, razón por la que estimamos necesario introducir una serie de ajustes que le diera flexibilidad.

Las diferencias entre las necesidades de los alumnos de cada año, tanto en su nivel de desarrollo como en sus intereses, nos orientaron en la dirección de los cambios.

Supuso ajustar:

- Metodología, buscando mayor dinamismo o mayor reflexión, dependiendo de las características del grupo, buscando siempre el mayor grado de motivación en los niños.
- Tipo de las actividades, buscando que sean conscientes, significativas y contextualizadas en razón a las necesidades e intereses del grupo.
- Tiempo de las actividades, adecuándonos a los ritmos de los niños.
- Espacios en que se llevan a cabo, buscando mayor contextualización y redundancia, de manera que ganen más significado para los niños.

Nos proponemos continuar la experiencia abriendo el taller a la participación de las familias, de manera que permanezca esta actitud de experimentación y de descubrimiento de uno mismo y de los entornos naturales desde la vida cotidiana de sus hijos.

Del mismo modo, queremos contar con la participación de los maestros de los alumnos del taller, pertenecientes al Equipo Específico de Discapacidad Visual, de manera que consideren la generalización de los cambios metodológicos indicados en el entorno escolar de los niños.